GÉLIDO

□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

Capítulo 1

Supongo que así está bien, que tengo que acostumbrarme al rechazo, que tengo que aprender a perder a caer y a levantarme rápido; a ser más fuerte; más tenaz, más férrea.

Es momento de renovar, de dejar atrás a mi YO temeroso, asustadizo a la equivocación; y empezar a ser capaz de buscar la caída libre sin pavor. Tengo que profundizar en el deleite de la vida, con sus partes buenas y menos buenas. Porque cada fallo es una experiencia, cada experiencia un aprendizaje, y un conjunto de aprendizajes te lleva a una nueva etapa.

¿Te sientes triste?, ¿Ahora por qué?, ¿Porque no te hacen caso?, ¿Porque te llaman solo cuando te necesitan?, ¿ Porque son capaces de enviarte 7000 mensajes y llamarte 400 veces cuando quieren algo? Pero después, se agobian porque les escribes o porque te da por llamarlos hasta el punto que ya te quieren colgar?. Sí, entiendo que estés triste, que te sientas mal, sola, decaída, que incluso a veces llegues a pensar que siempre necesitas saber más para que te "quieran" y te den ese interés que sueñas, que anhelas, que deseas que sea real; y que sin embargo solo te lo dan a cambio de algo…

Ya ni el amor es altruista, la gente engaña, finge, miente, utiliza; sin pudor, sin remordimiento, sin pensárselo dos veces. Ya no puedes confiar en nadie, ya no puedes ilusionarte rápido; tienes que andar con pies de plomo, te vuelves frío y calculador porque temes que te hagan daño. Te vuelves egoísta porque decides aislarte, apartarte de la gente, no encariñarte con nadie. Quizás porque te sientes demasiado roto, o porque no te apetece que lo hagan más, o tal vez porque te has cansado de jugar a los dados. Así es como la vida consigue cambiarte, y empiezas a centrarte en ti, a administrar tu tiempo de tal manera que nadie más pueda interferir, a ahuyentar a todo aquél que quiera penetrar en él, a dejar la empatía a un lado y olvidarse de los sentimientos de los demás. Y así terminamos siendo unos interesados, egocéntricos, amantes de la soledad, solo para no sentir dolor. Aunque eso sea imposible, porque a todos nos llega el turno de jugar y ganar, aunque no lo pretendamos… Ya sea en esta vida, o en otra.